

alternativa

PUBLICACION DE LA SECRETARIA DE COMUNICACIONES DE LA UCA

AÑO IV

SAN SALVADOR MARZO 1979

NUMERO 12

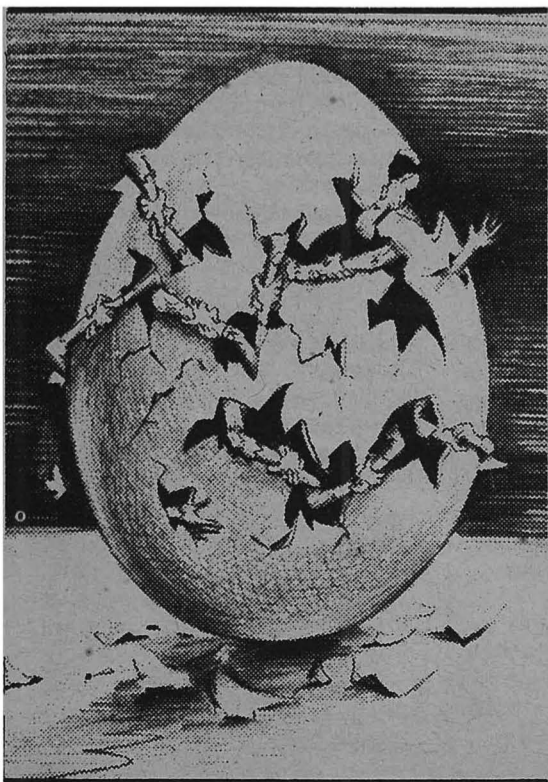
0.10 ctvs
Ejemplar

LA DESINTEGRACION DEL PAIS

Los últimos acontecimientos nacionales se nos presentan como un rompecabezas: se deroga la Ley de Orden Público, pero se agudiza la violencia de muchas partes en conflicto. Hay signos que parecen estar encaminados a recomponer errores, a solventar tropiezos y a sentar tímidos cimientos de una tan necesitada apertura democrática. Pero, por otro lado, elementos extremos de derecha y de izquierda se entrelazan en una encarnizada lucha, recurriendo al asesinato indiscriminado y al daño físico a mansalva.

¿Hacia dónde va el país? ¿Hacia dónde lo empujan las fuerzas sociales en conflicto? ¿Ya no es posible la paz social? ¿Es irreversible el camino de odio, muerte, fanatismo e injusticia que ahora padecemos? ¿Estamos condenados a ver desintegrarse inexorablemente nuestro país, sin que podamos hacer nada? Ante el lenguaje obcecado de las armas ¿qué podemos hacer? ¿Qué nos queda?

No hay duda que así como están las cosas, la nación salvadoreña se encamina a su desintegración. La polarización es cada vez más aguda, sin que nadie trate de combatir las causas del mal que nosotros visualizamos en la desigualdad social, en la mala distribución de la riqueza, en la excesiva concentración de la tierra y de los medios de producción, en la carencia de empleo, de educación y de oportunidades para la mayoría de la población.



El Salvador, en la expresión diaria del conflicto, se está desangrando. Ya no es el país que, hace algunos años, se conmovía frente a sucesos político-militares o se enfrentaba "con fe en el futuro" a los retos del subdesarrollo y la miseria. El reformismo y el desarrollismo parecen haber fracasado por falta de voluntad y energía de parte de quienes han dirigido los destinos de la República en las tres últimas décadas. Nos encontramos así con un Estado que ha perdido su autonomía frente a las clases en contienda, dando lugar al surgimiento de grupos e intereses que se arrojan la voluntad nacional. Y ya hemos visto demasiados ejemplos de acciones de sangre por parte de los grupos que están decididos a dirimir sus diferencias y hacer prevalecer sus deseos e intereses en una guerra callejera.

Cada grupo cree tener en estos momentos la razón. Desea imponerse a los otros, no importa que para ello se violen las leyes, se irrespete la dignidad humana, caigan abatidos a balazos los adversarios, en una lucha sin cuartel que presagia mayores tormentas y desequilibrios.

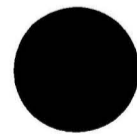
Creemos que es necesario el diálogo entre los sectores en pugna, en busca de una solución racional y pacífica que dirima el conflicto, de manera que la justicia social, el bien público, las libertades y garantías individuales sean garantizados a corto plazo. Frente a la ley de la selva, al ojo por ojo y al diente por diente, debe prevalecer un orden humano y civilizado que nos permita vivir en paz.

La falta de racionalidad del sistema, agobiado por una excesiva población sin trabajo ni futuro, ha generado estos polos de lucha desesperada. La falta de racionalidad de elementos y grupos que se enfrentan a la crisis nacional con una ceguera extrema, aumenta la polarización, propicia la desintegración y cierra cada vez más las pequeñas posibilidades que nos van quedando de trabajar todos por el mejoramiento integral de todos. Es hora de que los salvadoreños recapitemos sobre los acontecimientos que ocurren y han ocurrido, con saldo de violencia e irrespeto a la persona humana. Es hora de pensar con seriedad en acciones concretas y posibles en el contexto centroamericano. Es hora de abandonar posiciones que toman la problemática nacional como exageraciones de charlatanes populistas, como producto de conjuras internacionales (sea del marxismo o del capitalismo), o como la propiedad exclusiva de "mi" facción, "mi" grupo, "mis" intereses, y que, por tanto, hay que resolver según "mi" óp-



tica y "mis" métodos.

Es hora de que todos trabajemos por reconstituir los valores legítimos de una sociedad justa y solidaria, y trabajemos por construir esa justicia, de la cual las grandes mayorías han oído mucho en púlpitos, mítines y discursos oficiales, pero prácticamente no la han saboreado todavía.



EN ESTE NUMERO

LA DESINTEGRACION DEL PAIS/ AL OTRO LADO DE MI RENDIJA/ EL PETROLEO Y EL PROBLEMA POLITICO EN IRAN/ ACOPEUCA: LA COOPERATIVA DE LA UCA/ EL PUNTO CRITICO/ LOS DIEZ MITOS DEL HAMBRE/ EL SALVADOR: UN BARRIL DE POLVORA EN CENTRO AMERICA/ ENCUESTRO EN LA UCA PARA ANALIZAR LA INTEGRACION ECONOMICA CENTROAMERICANA/ BASES DEL PREMIO NACIONAL DE NOVELA UCA/EDITORES 1970/ JUEGOS FLORALES CENTROAMERICANOS DE QUETZALTENANGO 1979/.



Al otro lado de mi rendija

Por Yosé Mirón

¡Qué horror! Cada vez que lo recuerdo se me pone la piel de pollo. El otro domingo me invitaron unos amigos al mar. Y es una gozada. Tienen un rancho modesto, pero se pasa muy bien. Un buen baño en las cálidas y pacíficas aguas, y descansar sin prisa en una hamaca, le devuelven a uno muchas energías consumidas en la semana.

Bajamos a La Libertad a media mañana. Había poco tráfico, y se podía ir a la velocidad permitida. Sólo de vez en cuando nos adelantaba algún carro potente, que quería demostrar su superioridad y nos miraba todavía por encima del hombro al pasar, o que temía que se llevaran el mar y le urgía llegar a tomar el último baño.

El regreso fue peor que la película "Encuentros cercanos". Agarrado de miedo, y a punto de darme un infarto, perdí en menos de

una hora todo el descanso y la paz que había disfrutado. Una caravana continua nos obligaba a subir despacio. Por la izquierda silvaban bólidos que no respetaban rayas, curvas ni nada; mercedes soberbios, cherokees, alfas y BMW competían en la carrera, como si fuera El Jabalí. De vez en cuando un bus, un carro, una moto, bajaban arriesgando su vida; prendían luces, pitaban angustiados. Los audaces "izquierdistas" no podían meterse en la fila, no cabían; y los vehículos que bajaban tenían que salirse de la carretera para salvarse, a la vez que soltaban una retahíla de malas palabras.

Parecería que todo el mundo es capaz de manejar un carro, a juzgar por la cantidad de gente, tan diversa, que tiene licencia. Pero viendo cómo manejan, está claro que no todos tienen esa cualidad. Es una profesión, como otra cualquiera. Y

no todos sirven para mecánicos, o para médicos, o para albañiles, o para economistas. Se ve que no basta con tener un carro, practicar un poco, para soltarse a la carretera. Está bueno que exijan clases teóricas, cursos de manejo, examen de la vista; pero está claro que eso no basta.

Deberían hacer un examen a fondo de la vista, para detectar si el candidato tiene los ojos trabados, y ve al revés, o si es daltónico o algo así, y que no distinguen las rayas amarillas y las señales, porque puede ser una amenaza con un carro.

Un buen examen psicológico podrá descubrir quien tiene complejos de superioridad, de dominación o de ostentación. A ese tal no se le dará la licencia, porque en la carretera puede ser peligroso. Un test de madurez emocional y de ética profesional, complementarían el examen.

Yo incluiría un detector de ideologías. No es caro ni complicado. Se le coloca al candidato delante de un espejo, y se le da un estímulo para que reaccione. Como su ideología es tal que se cree con todos los derechos, dueño del país y demás, reaccionará hacia la derecha, pero es un engaño, pues el espejo produce una inversión de la imagen, y para verse hacia la derecha se tiene que mover a la izquierda; ese tal, en la carretera será un "izquierdista", un peligro.

Un curriculum vitae del aspirante puede también ser de gran utilidad. Si ha viajado mucho por el extranjero, está bajo el influjo de la elegancia inglesa, que aún sigue de moda, y lo querrá imitar incluso en el tráfico por la izquierda. Tiene un

bloqueo emocional que lo incapacita para la licencia. Que pague un chofer, ya que tiene pisto, y así ayuda además a disminuir el desempleo.

En toda la carretera, ese domingo, al regreso, no había más que un radiopatrulla, en un sitio estratégico, como siempre. Un cheroquee venía como un rayo, por la izquierda, con rayas amarillas y en curva. Pensé que al fin le darían un escarmiento al asesino en potencia. Pero nada, o no quisieron líos, o no lo vieron. De hecho estaban entretenidos con un pobre hombre que llevaba en su destaralado pic-up a su familia, y con una moto; esos son siempre los que la pagan.

Si a la policía, en vez de tenerla en esos operativos, dizque para detener maleantes, pero amedrentando a la ciudadanía, la soltaran a las carreteras los domingos, tal vez la cosa cambiara. No se iban a llevar a tantos neuróticos, suicidas y asesinos que andan motorizados, porque no cabrían en el siquiátrico o en las cárceles. Pero entre multas y mordidas, de verdad que se componían.

Tal vez así el ciudadano normal, de a pie o pacientemente en carro, iría tranquilo a disfrutar de un merecido descanso. El bienestar sería para todos: para los enfermos que estarían protegidos de sus instintos malsanos, para el peatón que puede andar con tranquilidad por la calle, y para el hombre honrado que va en caravana. Mientras tanto, tendremos que renunciar al mar en los domingos.

EL PETROLEO Y EL PROBLEMA POLITICO EN IRAN

Irán es el mayor productor de petróleo de la OPEP. Al mismo tiempo es el país que mayor atención ha causado en el concierto mundial, desde el arribo de Khomeini al poder, la serie de medidas tomadas de corte nacionalista afectan fundamentalmente a la comercialización del petróleo. La salida del Sha Reza Pahlevi del país y la movilización política de masas que está logrando el líder religioso Khomeini, han llevado a la paralización económica que será decisiva para el futuro del pueblo iraní.

El país conserva muchas de las características de un país en vías de desarrollo. Hay una gran desnutrición, bajo promedio de vida, alta mortalidad infantil y un elevado índice de analfabetismo. La mayor parte de la población económicamente activa está empleada en la agricultura. Étnicamente, Irán, está conformado por 26 grupos que hablan diferente idiomas y dialectos. Las exportaciones son predominantemente de productos primarios y las importaciones son fundamentalmente de bienes de capital y, sobre todo, ALIMENTOS.

Política y económicamente, la influencia exterior ha sido de suma importancia en los asuntos internos, y las inversiones aún juegan un papel clave en algunos sectores dinámicos y modernos de la economía.

El problema planteado actualmente por Khomeini es alcanzar un nivel de desarrollo en el cual la expan-

sión sea autogenerada y autosostenida. En los hechos ya empezaron a parecer algunas dificultades importantes. Una de ellas es que los límites del mercado local pronto serán alcanzados.

La riqueza petrolera ha tenido efectos adversos en la agricultura, y el promedio de ingresos de un campesino iraní, sigue siendo muy inferior al necesario para convertirse en el mercado principal para artículos manufacturados.

El sector agrícola es el menos desarrollado del país. Un programa de reforma agraria fue iniciado en 1962 y terminado en 1971. Su principal objetivo fue eliminar las barreras sociales para mejorar la producción agrícola. Se distribuyeron las tierras de la corona y se limitó la tenencia de la tierra a los terratenientes. La segunda fase del programa, desde 1965, permitió a los latifundistas conservar sus enormes propiedades, provocando una mayor emigración de la población rural a las ciudades en busca de mayores condiciones de vida.

El estancamiento de la producción agrícola, nos lleva a prever que para 1980 sólo el 43 o/o de las necesidades serán satisfechas por la producción local. Ello llevará a incrementar la importación de alimentos.

En contraste con los países petroleros vecinos, como Arabia Saudita, Iraq o los Estados del Golfo Pérsico, Irán ha dedicado una parte cada vez mayor de estos ingre-

tos a las inversiones. Este esfuerzo ha hecho que suban las importaciones de bienes de capital, de 400 millones de dólares en 1958, a 4.600 millones en 1974. Respecto a las exportaciones, el índice de ventas de productos no petrolíferos ha crecido un 50 o/o con relación a las importaciones: 86 millones de dólares en 1958, a 600 millones en 1974.

Irán, cuyo único producto de exportación, fuera del petróleo, son las alfombras, no posee la experiencia comercial de otros países como la India. La industria en Irán permanece firmemente dirigida hacia el mercado interno. Mientras los salarios para los trabajadores especializados y los técnicos son más altos que en los países desarrollados, los del trabajador común son muchísimo más bajos.

Asimismo, la estructura tribal y étnica de la sociedad iraní dificulta el empleo de cualquier persona fuera de su región tradicional. De ahí, que se favorezca la inmigración, 700.000 trabajadores fueron traídos de Filipinas y de Corea del Sur.

Las inversiones extranjeras están controladas casi exclusivamente por las empresas multinacionales, Siemens, Phillips, AEG, Osram y Toshiba, y el comercio exterior es un monopolio que está íntegramente en manos privadas. Aunque Irán tiene acceso al mar Caspio y al Golfo Pérsico, su industria pesquera está poco desarrollada.

En suma, el petróleo es la industria más importante del país. Desde 1973 las multinacionales petroleras han operado bajo un contrato de 20 años, que les da un acceso privilegiado al producto. Aunque actualmente la Iranian Oil Service y la Compañía Nacional de Petróleo Iraní están cobrando importancia. Se espera que las exportaciones iraníes de petróleo crudo sean de alrededor de 42 millones de barriles.

La explotación de gas también está en manos de la NIOC, y las actuales exportaciones, controladas por la Iranian Gas Trunkline, están destinadas exclusivamente a la Unión Soviética. Este país es el único comprador del gas iraní. En un futuro, espera convertirse en uno de los mayores abastecedores de gas natural de Europa Occidental junto con Argelia.

El problema para Khomeini es hacer, a base de dos productos —petróleo y gas— de exportación, las fuentes de recursos necesarios para intentar una diversificación de la economía y elevar el nivel de vida de su creciente población.

Edgar Jiménez C.

ACOPEUCA: LA COOPERATIVA DE LA UCA

Del entusiasmo de un reducido grupo de empleados de la UCA y con el apoyo de Joaquín López y López S.J. surgió la cooperativa llamada familiarmente "de la UCA".

Fue el último día de mayo de 1975, cuando se fundó o constituyó legalmente identificándose con la sigla ACOPEUCA que significa: "Asociación Cooperativa de Ahorro y Crédito del Personal de la Universidad Centroamericana 'José Simeón Cañas' de responsabilidad limitada".

El desconocimiento o falta de reconocimiento hacia el valor del cooperativismo, es un fenómeno bastante general en el país. En efecto, el cooperativismo nacional no ha surgido directamente de las bases, sino que ha sido impulsado a partir, principalmente, de los programas norteamericanos de ayuda para el desarrollo latinoamericano, como un lenitivo a los problemas económicos de las masas desposeídas, con el objeto de suavizar un poco su triste situación mediante la ayuda recíproca y contrarrestar así sus deseos de lucha o sus anhelos de liberación.

Pero éste no es el espíritu del Cooperativismo que el Comité de Educación de ACOPEUCA desea promover en nuestra Universidad. El auténtico cooperativismo está fundamentado en la concepción de un sistema socio-económico en el cual el principal valor es el hombre; es por tanto un movimiento humanizador.

¿En qué consiste realmente el Movimiento Cooperativo? se preguntarán nuestros lectores. Para contestar esta pregunta conviene señalar ante todo cómo surgió. Formas de cooperación siempre han existido entre los hombres, pero el cooperativismo organizado, práctica e ideológicamente estructurado, surgió en Inglaterra en 1844 a consecuencia del desempleo que asoló a Europa a raíz de la Revolución Industrial. Uniendo sus escasos bienes pudieron los llamados "pioneros de Rochdale" organizarse para afrontar sus debilidades económicas y sociales.

Lo que hicieron los pioneros fue poner en práctica los principios cooperativos en la primera cooperativa de consumo que ellos establecieron. El primer principio es la adhesión voluntaria, que debe ser totalmente libre, nunca impuesta. Unido a éste está el principio de la universalidad, las personas se aceptan dentro de la cooperativa sin tomar en cuenta su postura política, su credo religioso o su clase social, pues todos los socios tienen derecho a la libertad de conciencia; lo que interesa es que los socios compartan la responsabilidad de echar a andar una empresa que les cuesta a todos y donde todos disfrutan de las ventajas de la misma. En una empresa cooperativa el control de la misma es democrático; éste es otro principio, en efecto, en ella cada persona participa con un voto en las decisiones de la asamblea que es su

máxima autoridad. Esto supone que cada persona vale por sí misma, no por el mayor o menor dinero que pueda aportar; es por esto mismo que el pago de interés al capital aportado por los asociados es limitado (6 o/o), éste es otro principio en el cual se basa la doctrina cooperativa; si hay alguna economía al final del ejercicio, se puede reconocer un interés al capital, pero éste no excederá el 6 o/o. Los dos principios anteriores evitan que el capital se convierta en fuente de poder.

Además tenemos que las ganancias pertenecen a los mismos miembros, y esto se conoce como el principio de la devolución de excedentes. Estas son las grandes ventajas de este movimiento que lo diferencian de otras formas de organización socio-económica.

Finalmente están los principios de integración y de educación cooperativa. La integración entre cooperativas conduce a que todas las del mundo estén unidas por aquello de que "la unión hace la fuerza". La educación cooperativa constituye la "regla de oro" del cooperativismo, pues los principios expuestos no se pueden cumplir si los asociados no los comprenden y asimilan a fondo.

ACOPEUCA además de prestar una ayuda económica a sus asociados, desea poner en práctica los principios cooperativos en nuestra Universidad. Para lograrlo necesitamos que ella se enriquezca con la adhesión entusiasta y decidida de

todos aquellos empleados que consideren que en nuestra Universidad deben ponerse en práctica estos principios para que ayuden a ésta a cumplir con su misión histórica de ser una Universidad para el cambio social.

Reconocemos que el sistema capitalista que queremos cambiar, nos lleva a actuar en forma egoísta y competitiva; pero seguramente somos muchos los que en la UCA laboramos con la intención de ayudar en el cumplimiento de los objetivos institucionales y deseamos cambiar nuestras conductas competitivas que frenan el desarrollo de la Universidad y el propio crecimiento personal; por conductas cooperadoras que son a la vez generadoras de vitalidad y dinamismo.

La participación en la consecución de metas comunes, es un elemento integrador y generador de conductas cooperativas; así como el apoyo de la institución al crecimiento en ella de dicho movimiento. Ello contribuirá a desarrollar en los trabajadores de la UCA, auténticas conductas cooperativas. "La caridad empieza por casa", reza el lema popular y esto es lo que se propone ACOPEUCA. . . "empezar por casa".

Comité de Educación de ACOPEUCA.

EL PUNTO



CRITICO

Dr. Teófilo Callejas

EL APAGON EN LOS HOSPITALES

Parece mentira que me tenga que ocupar de un apagón de luz, pero es que el apagón de luz del día 19 de marzo fue de los que hacen historia. El apagón nuestro fue histórico por lo largo, ya que duró 23 horas; por lo que significó en la lucha, larga y dolorosa, del pueblo oprimido que combate por su liberación; y por las consecuencias que ha tenido.

El apagón causó muchas molestias y muchos problemas y fue la ocasión de que aparecieran descuidos y fallas estructurales de nuestra injusta sociedad.

Comencemos por los enfermos que murieron en los hospitales por falta de energía eléctrica. Es de notar que esto no sucedió en clínicas privadas, sino en hospitales de la asistencia pública, Rosales, Maternidad y Bloom. La falta de energía eléctrica, que igual pudo haber sido causada por un terremoto que por una huelga, ocasionó muertes por lo mal atendidos y dotados que están estos hospitales, porque el cuidado de la salud pública tiene una prioridad baja —para muchos empresarios no tiene ninguna— en el país. Un apagón es una eventualidad alta-

mente posible en cualquier país, pero mucho más en un país subdesarrollado, de clima tropical y terreno volcánico, donde agentes técnicos, climáticos y geológicos se combinan para aumentar los riesgos de que falle la energía eléctrica en un hospital. Si alguien ha muerto en los hospitales con ocasión del apagón es porque estaban insuficientemente dotados, imprudente, irresponsablemente mal preparados para una eventualidad tan probable como es un apagón.

¿Quién tiene la culpa de esta situación? Ciertamente, no los obreros de la CEL. De ellos no depende que los hospitales para los pobres y para los hijos de los obreros estén insuficientemente dotados. Depende más bien de los grupos que dominan y deciden todo en nuestra sociedad, que no han destinado recursos suficientes para la salud del pueblo. El Hotel Presidente, construido por el Gobierno a través del Insafi, tiene una planta generadora de electricidad que aseguraba un funcionamiento aceptable del Hotel. Hay que atraer al turismo, naturalmente, y no somos tan primitivos que vamos a permitir que falte la luz en un hotel de lujo. Sin embar-

go, somos tan crueles que dejamos sin energía eléctrica las incubadoras y otros aparatos médicos de vital importancia.

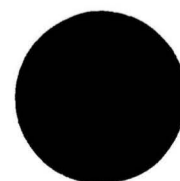
¿No debían haber hablado tanto de los muertos en los hospitales! Ahora llamaron la atención de la ciudadanía al estado de miseria e incuria en que se mantienen algunos de nuestros servicios hospitalarios no privados. Les salió el tiro por la culata, señores potentados que manejan los medios de difusión, querían culpar a los obreros de la CEL, pero las piedras cayeron sobre sus propios tejados, tan de vidrio y tan frágiles.

¿Quién dejó morir a los niños del Hospital Bloom con ocasión del apagón? Los mismos que les dejan morir todos los días del año, con luz y sin ella; los explotadores que pagan salarios de hambre; los que especulan con los alimentos y las medicinas; los que no pagan sus impuestos, o roban de los que otros pagan; los que tienen su dinero seguro pero improductivo —para El Salvador— en bancos y empresas extranjeras; los que engañan al pueblo de cualquier forma que sea. Y desde luego, los que promueven, realizan y defienden una organización eco-

nómica y social tan injusta, desigual y egoísta como la nuestra. Todos ellos dejaron morir a los enfermos en los hospitales el día del apagón... Y no en menos lugar los que deciden las cosas en CEL, que se cerraron a unas demandas nada exorbitantes y propusieron condiciones indignas para negociar. ¿Y los huelguistas? nadie está sin responsabilidad en estas desgracias y en todas las que ocasionó el apagón. La huelga fue muy costosa y no es fácil de justificarla en principio, aunque comprendo la reacción instintiva, no exenta de agresividad, en un grupo humano hostigado y arrinconado por la oligarquía como una pieza de cacería.

¿El apagón iluminó lo mal que están los hospitales del pueblo!

23 de Marzo de 1979



Primer mito: La gente tiene hambre a causa de la escasez de alimentos y de tierra.

¿Cómo, se preguntan los autores, la escasez de alimentos puede ser la causa del hambre cuando, inclusive en la "crisis alimentaria" de los primeros años de este decenio, había abundancia de comida en torno—sólo en granos había bastante para dar a todos suficientes proteínas y 3000 calorías diarias— sin contar los frijoles, tubérculos, las frutas, las verduras, las nueces, etc.? Aún más, lo que cuenta es que esos recursos productivos de alimentos existen en los países donde la gente está más hambrienta.

Existen, pero allí los recursos son invariablemente subutilizados o utilizados mal para responder a las exigencias de quienes ya están adecuadamente alimentados.

Una forma de medir el potencial no disponible es observar el abismo que separa la producción actual de la producción posible. Apenas el 44 por ciento, aproximadamente, de la tierra labrantía de todo el mundo se cultiva. El rendimiento medio de las cosechas de granos en los países subdesarrollados no llega a la mitad del rendimiento promedio de los países industriales. Gran parte de la tierra, en la que actualmente se cosecha sólo una vez por año, podría dar dos o más cosechas. En la mayor parte de los casos las barreras que impiden el aumento de la producción no son físicas, sino sociales. El control antidemocrático de los recursos productivos trava su desarrollo.

En la mayoría de los países donde la gente tiene hambre, los grandes propietarios controlan la mayor parte de la tierra. Un estudio de 83 países mostró que poco más del 3 por ciento de todos los propietarios, o sea los que tienen 114 acres o más, controlan alrededor del 80 por ciento del total de la tierra arable. Pero esos grandes propietarios son los menos productivos. De una sección transversal de los países estudiados se desprende que constantemente recogen rendimientos menores por acre que los campesinos más pequeños. Aún más, muchos terratenientes, que poseen la tierra como inversión y no como fuente de alimentos, dejan sin plantar grandes extensiones.

Además, la baja productividad del Tercer Mundo refleja el hecho de que los campesinos pobres muy a menudo están lejos de ser tan productivos como podrían ser. El acceso al crédito no usurario, a los servicios de extensión y a los mercados está monopolizado por los grandes propietarios, que son mucho más influyentes.

La subutilización de los recursos productivos de alimentos caracteriza a toda sociedad donde la tierra está controlada por pocos y donde quienes trabajan la tierra no tienen sobre ella el control directo.

En los países donde la gente está hambrienta, la tierra no sólo es subutilizada sino que también mal utilizada. Cuando la mayoría tiene demasiado poco dinero como para hacer pesar sus necesidades en el mercado, los recursos productivos de alimentos sirven a quienes pueden pagar, o sea, al sector superior del país y a los mercados extranjeros con gran capacidad de pago. Por consiguiente, se extienden los productos de lujo mientras son dejadas de lado las cosechas de alimentos básicos. En América Central y en el Caribe, donde hasta un 70 por ciento de los niños están subnutridos, aproximadamente la mitad de la tierra agrícola, invariablemente la mejor, está destinada a los

productos y el ganado para la exportación en vez de estar dedicada a producir los alimentos básicos de la población local. En 1973, 36 de los 40 países clasificados por las Naciones Unidas como los más gravemente afectados por el aumento mundial del precio de los alimentos exportaron productos agrícolas a Estados Unidos.

El modelo de recursos productivos de alimentos desviados hacia los ya bien nutridos continúa inclusive ante la hambruna. Las exportaciones agrícolas de los países del Sahel aumentaron espectacularmente a comienzos de los años setenta pese al empeoramiento de la sequía y a la extensión creciente del hambre.

Por consiguiente, concluyen los autores, la escasez no es la causa del hambre. La ilusión de escasez es producto de las desigualdades extremas en el control de los recursos productivos de alimentos que trava el desarrollo de éstos y distorsiona su utilización.

Segundo mito: Simplemente hay demasiada gente en relación con los recursos agrícolas que deben sustentarla.

No hay pruebas de que los países con más gente por acre agrícola sufran por fuerza más hambre. Por el contrario, países con cantidades comparativamente mayores de tierra agrícola por persona a menudo tienen altos índices de desnutrición. Inclusive aquellos países que en el mundo de habla inglesa son llamados "basket cases" (literalmente, "casos de canasta", aludiendo a la ayuda), tienen suficientes recursos físicos para alimentar su población. Los autores se toman algún trabajo para mostrar que tal es el caso, por ejemplo, en un país como el Bangladesh. El problema del hambre, sostienen, puede resultar que tenga mucho menos que ver con la cantidad de tierra que con quienes la controlan y con cómo es utilizada.

Al mismo tiempo que no subestiman las consecuencias a largo plazo del rápido crecimiento de la población, los autores creen que es un "diversiónismo trágico" atacar los altos índices de natalidad sin abordar la raíz de la pobreza, que tan a menudo hace que una familia numerosa parezca ser una precaución necesaria contra la precariedad de la miseria.

Tercer mito: El hambre será vencida concentrándose en producir más alimentos.

El diagnosticar que la causa del hambre es la escasez conduce inevitablemente a la conclusión de que una mayor producción, en sí misma, resolverá el problema. Habrá, sin embargo, quien se sorprenderá de que haya habido resultados insatisfactorios en los tres decenios pasados, en los cuales la política predominante consistió en dar gran prioridad a las técnicas para la mayor producción (planes de riego en gran escala, fertilizantes químicos y plaguicidas, semillas híbridas, maquinaria agrícola) sin pensar suficientemente en cómo tales inversiones podrían afectar la situación de la vasta mayoría de la población rural. En efecto, cuando una nueva tecnología agrícola ingresa en un sistema donde existen amplias diferencias de ingresos, tiende a beneficiar a los pocos que ya tienen acceso a la tierra, al dinero, al crédito y a la influencia política.

Una vez que la agricultura se ha convertido en una inversión especulativa, entra en acción una catástrofica cadena de acontecimientos.

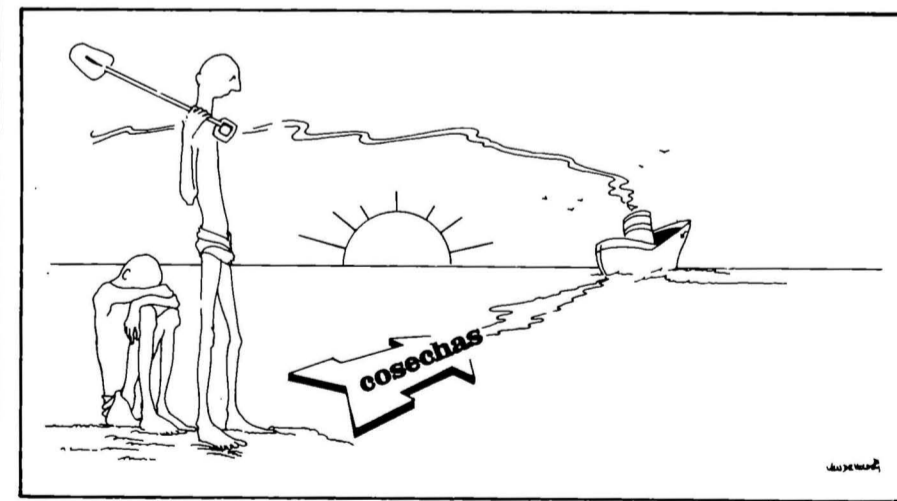
Una nueva clase de "granjeros"—presamistas, oficiales de las fuerzas armadas, burócratas, especuladores residentes en las ciudades y empresas extranjeras— comienza a comprar tierra, lo cual conduce a un incremento del valor de la misma y aumenta también el número de los desposeídos de tierra.

Cuarto mito: Para lograr seguridad alimentaria nuestro mundo hambriento debe depender de los grandes propietarios agrícolas.

Los gobiernos, los organismos internacionales financiadores y los programas de ayuda extranjeros parten todos de que la vía más rápida para obtener un aumento de la producción consiste en concentrarse sobre los terratenientes.

Sin embargo, los estudios realizados en Argentina, Brasil, Colombia, Ecuador y Guatemala, así como también en Tailandia y en Estados Unidos, puesto de relieve que las pequeñas explotaciones son con mucho más productivas que las grandes; por ejemplo, en el caso de Tailandia, parcelas de dos acres rendían por lo menos un 60 por ciento más de arroz que granjas de 140 acres o más. La razón de ello es evidente. Los pequeños propietarios deben hacer rendir al máximo sus magros recursos para poder sobrevivir. Mientras que los grandes propietarios, para quienes la tierra no es la base del sustento diario, invariablemente la utilizan mal y poco. Inclusive cuando son favorecidos por las inversiones en la nueva tecnología en el campo de las semillas y los fertilizantes, el valor agregado por acre sigue siendo menor en las grandes explotaciones agrícolas que en las pequeñas.

Quinto mito: Estamos enfrentados con un trágico dilema. El aumento necesario de la producción alimentaria se realiza sólo a costa de la integridad ecológica de nuestros recursos productivos de alimentos. El uso de plaguicidas debe ser aumentado aunque sean grandes los riesgos. Deben comenzarse a trabajar las tierras marginales aun al riesgo de una erosión irreparable.



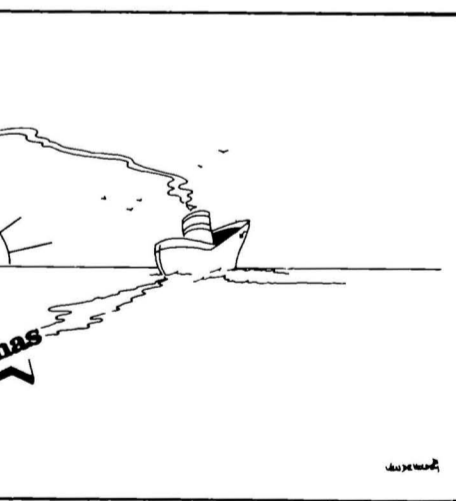
Confíar la producción agrícola a los empresarios en gran escala pone en marcha un proceso en el cual los pequeños propietarios y los trabajadores sin tierra son progresivamente expulsados de la producción, mientras los recientemente enriquecidos terratenientes se expanden y se mecanizan; el mercado alimentario nacional se deprime a raíz del empobrecimiento consiguiente y los grandes empresarios orientan entonces su producción hacia los consumidores urbanos que pagan bien y hacia el

consumo extranjero. Collins y Lappé concluyen que todo enfoque que agrave desigualdad en el control sobre los recursos productivos claramente no sirve para aumentar la seguridad alimentaria—es exactamente lo opuesto— y que una distribución democrática del control de los recursos agrícolas no sólo disminuye la desigualdad sino que también conduce al aumento de la producción.

Sin embargo, la distribución de la tierra, por sí misma, al mismo tiempo que puede estimular la producción, no basta por sí sola para engendrar un genuino impulso al desarrollo. Si el programa es realizado por una burocracia y la población simplemente recibe los favores gubernamentales, el viejo modelo de la dependencia continúa, inclusive cuando el grupo en el poder actúa guiado por el bien común.

Por ello el proceso mediante el cual se realiza la reforma agraria es tan crucial como la reforma misma. La gente debe deliberar y decidir conjuntamente sobre cómo quiere que se distribuya la tierra y que se resuelvan todos sus problemas y conflictos. Esta experiencia se convierte después en importante educación social, pues capacita al pueblo para su nueva tarea de administrador colectivo.

Sexto mito: La mejor esperanza de un país subdesarrollado reside en exportar los productos en los cuales tiene "ventajas naturales". Después puede utilizar sus ganancias para importar alimentos y productos industriales.



"No es... el aumento de la población lo que amenaza con destruir el ambiente ni en Estados Unidos ni en el exterior, sino que son otras fuerzas: los monopolizadores de la tierra que exportan productos de lujo y no alimenticios, forzando a la mayoría de la población rural a abusar de las tierras marginales; los modelos coloniales de producción de cosechas para el mercado internacional, los cuales son reforzados hoy por las élites; el acaparamiento de alimentos y la especulación sobre ellos;

LOS 10 MITOS DEL HAMBRE

por joe collins / frances moore lappé

un sistema que promueve la utilización de los recursos productivos de alimentos según el estrecho criterio de la búsqueda del lucro."

Para probar su tesis Lappé y Collins citan caso tras caso, muchos de ellos provenientes de los Estados Unidos mismos.

¿La necesidad de aumentar la producción de alimentos hará necesario para todos un mayor uso de los plaguicidas, aumentando los riesgos ecológicos? Para refutar esa teoría, los autores se remiten a las comprobaciones realizadas en Estados Unidos, cuya abundancia de alimentos no tiene una relación simple con los 1,200 millones de libras de plaguicidas que utiliza actualmente por año. Más de un tercio de esta enorme cantidad es utilizado en los campos de golf, en los parques y para el césped privado, mientras sólo el 5 por ciento de la tierra productora de alimentos y de los pastos del país reciben insecticidas, el 15 por ciento con fungicidas. Los productos no alimentarios como el algodón reciben más de la mitad de los insecticidas utilizados en la agricultura. Más aún, el Organismo para la Protección del Ambiente de Estados Unidos considera que, aunque los granjeros utilizan 12 veces más plaguicidas que hace 30 años, el porcentaje de la producción perdida antes de la cosecha se ha duplicado.

También en el mundo en desarrollo los plaguicidas tienen poco que ver con las necesidades del hambre de alimentos, pues en él la mayor parte de los mismos son utilizados para los productos de exportación, principalmente para el algodón. Existen numerosas opciones a los plaguicidas químicos, efectivas y que salvaguardan el ambiente, tales como la rotación de cosechas, el cubrir con colchón de rastrojo, el deshierbe a mano, la recogida de los huevos de las plagas, etc. En China el uso de los plaguicidas ha sido reducido al mínimo por un sistema de prevención anticipada a escala nacional y en un condado equipos de vigilancia formados por jóvenes, llamados "los doctores de pies descalzos de la agricultura", han logrado reducir los daños de la roya del trigo y del barrenillo del arroz a menos del uno por ciento y han logrado tener bajo control las invasiones de langosta. Tales opciones pueden hacer que se utilice el menos usado de los recursos de un país—la gente—en vez de requerir insumos importados. Sin embargo, exigen como condición previa la motivación de los campesinos, los cuales deben estar seguros de la tenencia individual o colectiva de la tierra que trabajan, y es difícil que sean aplicadas mientras la solución del problema de las plagas sea dejada en manos de las empresas químicas cazadoras de beneficios.

Los gobiernos que otorgan prioridad a las exportaciones de productos agrícolas generalmente reprimen implacablemente los movimientos en favor de la redistribución de la tierra o de otras reformas sociales, tales como leyes que establezcan salarios mínimos para los trabajadores agrícolas, pues ellas podrían hacer "no competitivas" dichas exportaciones. Tales gobiernos, al exceptuar de la reforma agraria las tierras que trabajan para la exportación, realmente desalientan la producción local de alimentos.

Mientras ese tipo de agricultura está divorciado de las necesidades alimentarias locales, una política de autodependencia alimentaria las convierte en cambio en el problema central. Tal política está caracterizada por el hecho de basar el uso de la tierra sobre la producción de alimentos; la precaución de plantar productos agrícolas industriales sólo después que han sido satisfechas las necesidades populares de alimentos y el esfuerzo por asegurar que el ganado no compita con la gente en el uso de la tierra apta para la labranza. Sobre todo, tal política mide el desarrollo por

el bienestar del pueblo y no por los ingresos provenientes de las exportaciones. Por esta razón, mientras en la mayor parte de los países en desarrollo la población rural aporta al ingreso nacional más de lo que recibe, en una política donde los alimentos son lo primordial es verdad lo inverso. Empeñarse en la autodependencia alimentaria llevaría a cerrar la brecha existente entre la población rural, y los privilegiados urbanos y los habitantes de las ciudades se orientarían hacia la autosuficiencia.

La autodependencia alimentaria no es aislacionista. Reconoce, sin embargo, que el comercio debe ser resultante del desarrollo y no la frágil bisagra de la cual pende la supervivencia. El comercio puede desempeñar un papel positivo sólo después que la producción de alimentos ha sido diversificada y que la gente se alimenta por sí misma. Ningún país puede esperar "ganar" en el comercio internacional mientras su misma supervivencia dependa de la venta de uno o dos productos. Un país simplemente no puede lograr un precio justo para sus productos de exportación si está desesperado por lograr divisas extranjeras para poder con ellas importar alimentos. Pero, una vez que han sido colmadas las necesidades básicas, entonces el comercio se convierte en una saludable extensión de las necesidades domésticas, y no de la demanda exterior.

Séptimo mito: El hambre es una disputa entre el Mundo rico y el Mundo pobre. Términos como "mundo hambriento" o "mundo pobre" sugieren que todos los que allí viven tienen hambre y esconden la realidad de que el hambre es resultante de un proceso social y afecta a los sectores inferiores de la sociedad tanto en los países desarrollados como en aquéllos en desarrollo.

Dichas etiquetas sugieren además que todos en un "país hambriento" tienen el mismo interés en la eliminación del hambre y conduce a creer que las concesiones a sus gobiernos beneficiarán automáticamente a los hambrientos, aunque, en realidad, posiblemente sólo benefician a las élites y a los socios de éstas, las empresas multinacionales.

Los norteamericanos o europeos medios deben ver a los hambrientos como sus aliados, y no como sus enemigos, dado que el mismo proceso de concentración del control de la tierra y de los otros recursos productivos (y, por consiguiente, de los alimentos) que ha sido identificado como la causa del hambre en los países en desarrollo, se está desarrollando también en los países industrializados.

Muchas de las empresas multinacionales que comercian en alimentos están ahora extendiendo sus operaciones a los países en desarrollo y están creando una Granja Mundial para servir al Supermercado Mundial. Con la voluntariosa asociación de las élites locales, están produciendo bienes de alto valor, tales como verduras, frutas, flores o carne, allí donde el costo de la tierra y de la mano de obra es baja.

En el Supermercado Mundial los más pobres de los países en desarrollo deberán buscar sus alimentos en el mismo nivel que el resto de los consumidores del mundo. El precio es fijado según lo que pueden pagar los más ricos de modo que ellos podrán siempre ofrecer más que los hambrientos. Sin saberlo gastarán de

esa manera recursos que no serán destinados a responder a las necesidades locales. Como la agroindustria se traslada al extranjero, ello repercute en Estados Unidos. Los trabajadores agrícolas pierden sus trabajos y los productos de ultramar entran en competencia con los de los granjeros norteamericanos. El Gobierno de Estados Unidos respalda a la agroindustria al apoyar en el exterior las estructuras económicas y políticas que impiden que los hambrientos se hagan cargo de sus recursos agrícolas y cultiven sus propios alimentos. Tampoco los consumidores norteamericanos compran baratos los productos cultivados a bajo costo en el exterior.

Las empresas multinacionales, bajo la bandera de la "interdependencia", están creando un único sistema agrícola mundial en el cual pueden controlar todas las fases de la producción desde la granja hasta el consumidor y pueden manipular así, de modo efectivo, el abastecimiento y los precios, tal como ya están haciendo a escala nacional. La "interdependencia" de este tipo significa una usurpación de los recursos alimentarios por un puñado y para un puñado de gente.

Octavo mito: Los campesinos están tan oprimidos, desnutridos y condicionados por un estado de dependencia que se encuentran más allá del punto en que podrían ser capaces de movilizarse.

Tal opinión ignora el hecho de que la selectividad de las noticias significa que muy a menudo no tenemos conciencia de las luchas de la gente por conquistar el control de sus recursos productivos de alimentos o que la presentación de las informaciones nos identifica con las élites que gobiernan los países en desarrollo.

Muchos de los que se preguntan qué podrán hacer los campesinos por su propia vida no conocen que más del 40 por ciento de la población del mundo en desarrollo se ha liberado del hambre en nuestra generación. Lappé y Collins discuten las luchas de los pobres que se movilizan de modo efectivo.

Noveno mito: El hambre deberá ser vencida redistribuyendo los alimentos.

La seguridad alimentaria tiende a ser medida según las reservas de Estados Unidos y Canadá y a los habitantes de esos países se les hace sentir que su superconsumo es la causa del hambre en el resto del mundo. Pero ellos se preguntan justamente "¿Cómo puede ayudar a los hambrientos una reducción de nuestro consumo?"

En realidad, la distribución de alimentos es un reflejo del control de los recursos que producen alimentos. Quien controla la tierra determina quien la cultiva, qué se cultiva y quien come lo que se produce.

De modo que los programas de redistribución no resolverán el problema del hambre. La cuestión real es; ¿Cómo puede la gente, en todas partes del mundo, comenzar a democratizar el control de los recursos productivos de alimentos?

Décimo mito: Para resolver el problema del hambre tenemos que aumentar nuestra ayuda exterior.

EL SALVADOR: Un barril de pólvora en Centroamérica

Felix Rampa de ACAN/EFE

Al finalizar 1978, El Salvador, la más pequeña de las repúblicas centroamericanas, se debatía entre la gran tentación de un golpe pinochetista, la implantación del estado de sitio, el descontrol absoluto del acontecer político-social y la guerra civil abierta.

Más de 500 personas perdieron la vida a lo largo del año 1978, durante el cual la violencia fue creciendo en forma implacable. Los secuestros llegaron a una veintena, 18 de los cuales perpetrados por fuerzas de extrema izquierda. Los asesinados por motivos políticos, decenas. Otros muchos cayeron indirectamente como consecuencia de la lucha armada que se posesionó de las calles de las ciudades más importantes del país.

Mientras que el gobierno habla de "unos pocos desaparecidos", y "ni un solo preso político", el Arzobispo de San Salvador, monseñor Oscar Arnulfo Romero menciona las siguientes cifras: 180 desaparecidos, 72 presos políticos, muchos exiliados y campesinos hambrientos que duermen en las montañas.

En los 12 meses de 1978, los grupos clandestinos han desarrollado una campaña que unos llaman desestabilizadora y otros de autodefensa que se caracterizó por la prioridad al secuestro de ejecutivos extranjeros.

En la actualidad, hay tres ejecutivos en poder de las Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional (FARN): el escocés Ian Massie, el inglés Michael Chatterton y el japonés Takasusuki.

Además de las "FARN" operan en la extrema izquierda las Fuerzas Populares de Liberación (FPL) y el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), todos compitiendo entre sí en la ola de violencia.

Las FPL, segaron la vida del ex-presidente del Congreso Rubén Alfonso Rodríguez. También cayeron jueces, agentes del orden, comandantes locales y militantes del grupo proestatal derechista Organización Democrática Nacionalista (ORDEN), furiosamente anti-comunista.

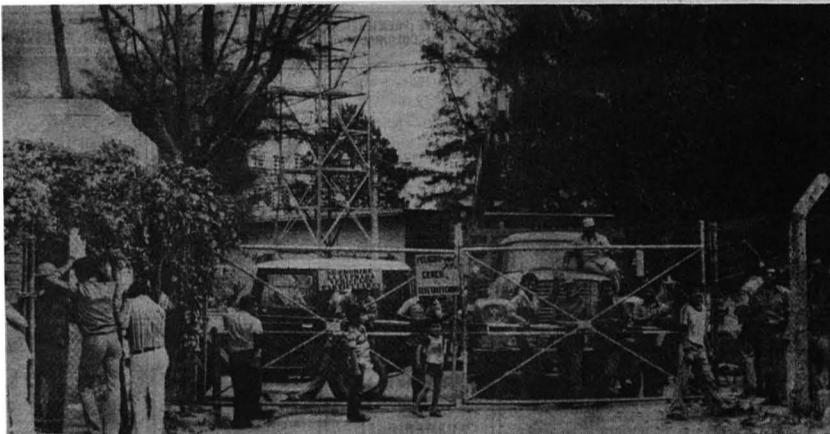
Pero las dos muertes que causaron mayor impacto durante el año fueron, sin la menor duda, la del ejecutivo japonés Fujio Matsumoto, secuestrado por la FARN en mayo, y la del sacerdote católico Ernesto Barrera Motto, caído en un

tiroteo con las fuerzas militares, en la ciudad de San Salvador, a finales de noviembre, según la versión oficial.

Pero la versión de la Iglesia Católica, que nombró una comisión investigadora, se permite desmentir la oficial al afirmar que hay indicios de que el padre Barrera había sido torturado y, probablemente, asesinado antes del referido tiroteo.

Con el padre Barrera, la Iglesia Católica salvadoreña, que desempeña un papel de vanguardia en la oposición al régimen y en la defensa de los campesinos explotados, acumuló su tercer mártir religioso.

En 1977, un año casi tan violento como el de 1978, murieron asesinados los sacerdotes Rutilio Grande, jesuita, y Alfonso Navarro.



AGUA CALIENTE. Los trabajadores de STECEL que ocupan la planta de Agua Caliente manifestaron que no abandonarían dicho lugar, como planeaba la patronal, para entrar nuevamente en negociaciones.

Las relaciones entre la Iglesia y el Estado alcanzaron niveles de enfrentamiento críticos a finales de 1977, pero la visita a El Salvador de los reyes de España marcó un calante de las tensiones, ya que las autoridades españolas habían condicionado la visita real a una cierta mejoría en las relaciones con la Iglesia.

Ante la ola de violencia desatada, ante el caos imparable que se avecina y ante la imposibilidad de encontrar soluciones en el campo normal de la evolución, numerosos militares y políticos salvadoreños amenaza sea un golpe de tipo pinochetista represivo, que aniquile a los subversivos.

Esa tentación, según expresaron voceros de todas las tendencias, es cada vez más fuerte y está siendo alimentada por una extrema derecha empresarial millonaria, acostumbrada a gozar de privilegios y a utilizar el poder en beneficio propio.

Pero, por otra parte, frente a la gran tentación pinoche-

tista, en el seno de las fuerzas armadas salvadoreñas, principalmente entre los elementos jóvenes, crece también una tendencia que denominan de los "evolucionados", según la cual hay que hacer reformas de justicia social con urgencia para crear una sociedad más próspera, justa y calmada.

En medio del huracán, asediado por los partidarios de una y otra solución, se encuentra el Presidente de la República, General Carlos Humberto Romero, de quien sus colaboradores dicen que se encuentra sumamente preocupado, enfadado por la escasa colaboración que algunos funcionarios prestan al Gobierno y lanzado hacia las soluciones "definitivas" o "drásticas".

"Está llegando el momento de las grandes decisiones",

pleo sobrepasa el 50 por ciento. Los recolectores de café ganan poco más de dos dólares por día de trabajo y los de algodón algo más de un dólar.

Cuando se comenta cuál será el destino de El Salvador dentro de un decenio, cuando la población actual, que crece al ritmo alto que le impone una tasa de natalidad del 3.3 por ciento, se haya duplicado, la respuesta es unánime: "algo terrible debe pasar".

Y es cierto. Algo fuera de lo normal deberá ocurrir para que los salvadoreños puedan seguir vivos en 1990, cuando tengan que vivir diez millones de personas hacinadas en un espacio tan minúsculo. ¿De dónde saldrán los alimentos para tantos? ¿Dónde trabajarán y en qué? Esas preguntas no tienen respuesta. Ni siquiera los más optimistas se atreven a hablar del futuro. En El Salvador sólo el futuro es más sombrío que el presente.

EL CAMINO SIN RETORNO

El gran peligro de El Salvador es que muchos piensan que el camino de la violencia no tiene retorno y que por la vía actual sólo es posible la guerra. Y la guerra que se avecina será a muerte, una guerra de clases, de pobres contra ricos. El fantasma de la revuelta campesina de 1932 pesa sobre las cabezas del "establishment" salvadoreño, como lo demuestran la proliferación de armas, guardaespaldas y las murallas con espinos y pinchos de acero que rodean las grandes mansiones.

La Iglesia Católica, colocada en la oposición, es hoy por hoy la única que podría mantener un diálogo civilizado con las fuerzas que controlan el poder. Si la Iglesia perdiera el control, el liderazgo de la oposición —dicen los expertos— sólo quedaría abierto el camino de la sangre.

El Gobierno es capaz de poner a 100.000 hombres armados en pie de guerra en sólo unos días. Cuenta con los soldados, con la policía y con varias decenas de miles paramilitares encuadrados como guardaespaldas o como militantes de la ultraderechista ORDEN o Unión Guerrera Blanca.

Los primeros intentos del presidente Romero, que pretendía frenar la represión derechista y lanzar un programa de reformas sociales que mejoraran la situación del país pare-

Pasa a la pág. 7

ENCUENTRO EN LA UCA PARA ANALIZAR LA INTEGRACION ECONOMICA CENTROAMERICANA

"Integración Económica Centroamericana" fue el tema del encuentro celebrado en la UCA del 12 al 16 de marzo. A tal evento, asistieron como ponentes destacados expertos en la materia, son ellos:

—Susanne Jonas (Bodenheimer), socióloga del "Institute for the Study of Labor and Economic Crisis" de San Francisco, California, EE.UU., con el tema: "Crisis del Mercado Común Centroamericano". Como co-

mentarista actuó el Lic. Oscar Menjivar del Departamento de Economía de la UCA.

—Gert Rosenthal, economista, actual Director de la Sub-sede de CEPAL en México y ex-director de la Secretaría de Planificación Económica de Guatemala; con el tema: "El Proceso de Integración Centroamericana: Crisis real o de expectativas". Fue comentarista el Dr. Charles Berry del Departamento de Economía de la UCA.

—Edelberto Torres Rivas, sociólogo y miembro del Consejo Superior Universitario Centroamericano; con el tema: "Perspectivas del Proceso de Integración". Comentarista: Dr. Edgar Jiménez del Departamento de Ciencias Políticas y Sociología de la UCA.

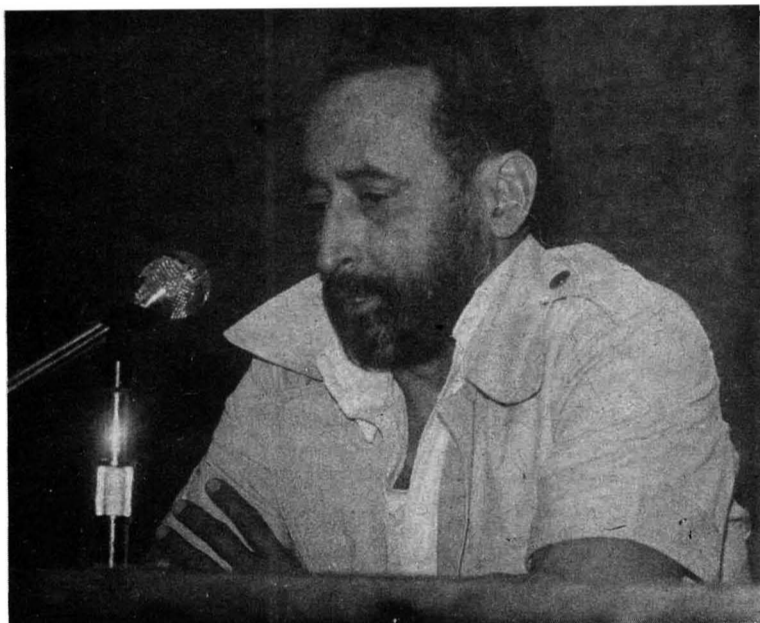
—Daniel Camacho, sociólogo y Director del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica; con el tema: "Efectos positivos y negativos de la integra-

ción sobre el empleo". Actuó como comentarista el Lic. Armando Estrada Dárdano de la Facultad de Economía de la Universidad de El Salvador.

Después de cada disertación, y su respectivo comentario a cargo de un profesional salvadoreño, el público asistente pudo formular preguntas e inquietudes referentes al tema del día. Todo lo cual, contribuyó al éxito del evento.



Vista parcial del numeroso público asistente al Encuentro sobre Integración Económica Centroamericana.



Nuestra cámara captó al Dr. Edelberto Torres Rivas en el momento de su disertación.



Susanna Jonas en el momento de exponer original enfoque sobre la Integración Centroamericana.

EL SALVADOR, UN BARRIL... Viene de la pág. 6

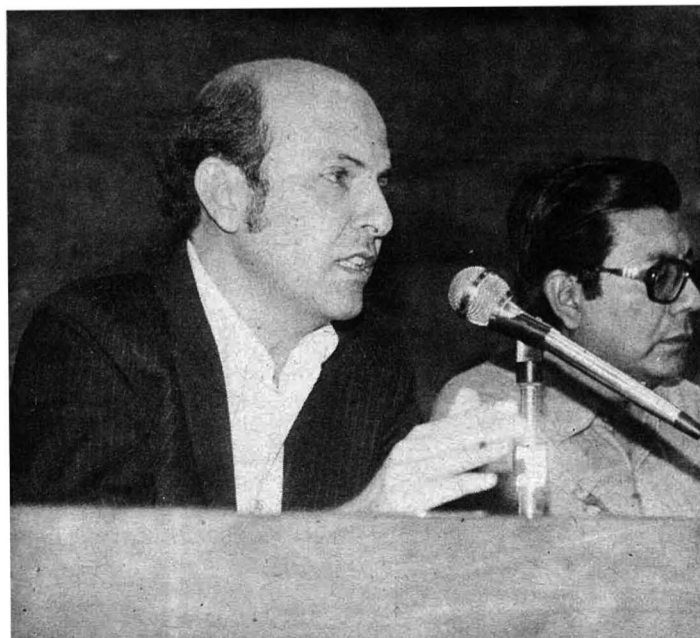
por la realidad violenta. El presidente Romero, definido por los que lo conocen como un hombre prudente y sumamente preocupado por la realidad de su país, se siente ahora defraudado por la actitud de los empresarios más conservadores y reaccionarios muy abundantes. Les había pedido colaboración en forma de inversiones fuertes en la economía para que se generaran empleos y quedaran suavizadas las tensiones. En cambio, sólo recibió de ellos un renacimiento de la represión, el deslizamiento hacia posiciones más extremistas aún y, por último, una fuga de capitales hacia Estados Unidos que se elevó a 800 millones de dólares en el período que va de julio de 1977 a junio de 1978, según

datos proporcionados por el Departamento de Estado norteamericano.

Definitivamente, para El Salvador, el más explosivo país de América Latina, ha llegado la hora de las grandes decisiones.

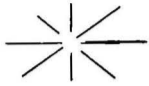
O los grandes terratenientes (las 14 familias de la fama, que son en realidad muchas más) ceden parte de su poder, o el poder les será arrebatado por las armas, comenta recientemente en San Salvador un alto funcionario gubernamental que, a pesar de su cargo, se confesó "impotente" para influir en la marcha de los acontecimientos.

Tomado del Periódico "La Nación" de San José, Costa Rica, jueves 8 de febrero de 1979.



El Lic. Hector Dada Hirezi durante la noche de su ponencia. Lo acompaña el Lic. José Luis Argueta Antillón, quien actuó de moderador.

Bases del Premio Nacional de Novela UCA/ EDITORES 1980



LA UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA JOSÉ SIMEÓN CAÑAS.

Con el propósito de contribuir al desarrollo de la literatura salvadoreña convoca al Premio Nacional de Novela UCA/EDITORES 1980.

BASES:

- 1) La Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas", establece el Premio Nacional de Novela "UCA/EDITORES" para el año 1980, al cual podrán optar los escritores salvadoreños, cualesquiera fuese su residencia.
- 2) Las obras inéditas, redactadas en castellano, deberán tener una extensión mínima de doscientas cuartillas (tamaño carta) escritas a máquina y a doble espacio y una máxima de cuatrocientas cuartillas.
- 3) El tema de la novela es libre.
- 4) Los participantes deberán enviar su obra, en original y dos copias, a UCA/EDITORES, apartado 668, San Salvador, antes del 30 de Enero de 1980, fecha de cierre del certamen.
- 5) Las obras pueden enviarse firmadas con nombre propio o pseudónimo. En este último caso deberá acompañarse plica en sobre cerrado aparte, incluyendo los datos biográficos del autor, fotografía, dirección, etc.
- 6) La Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas", constituirá un jurado calificador de reconocidos méritos en el ámbito centroamericano para que emita el fallo correspondiente. Los resultados serán dados a conocer el 22 de abril de 1980.
- 7) El Premio Nacional de Novela "UCA/EDITORES" consiste en medalla de oro, Diploma de Honor y la suma de cinco mil colones salvadoreños.
- 8) La obra que resulte ganadora en el certamen, será inmediatamente publicada por UCA/EDITORES. Después de la primera edición de cinco mil ejemplares, el autor percibirá el 10 por ciento sobre el precio de venta de las futuras ediciones.
- 9) No podrán participar en este Certamen los catedráticos y funcionarios de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas".
- 10) El fallo del jurado es inapelable. Los participantes se someten a las bases aquí establecidas.

El Certamen queda abierto con la publicación de las presentes bases.

San Salvador, 15 de Septiembre de 1978.

8- ALTERNATIVA

BELLEZA PASAJERA

"El hombre es una pasión inútil"

J.P. Sartre.

Crines sudadas de un caballo blanco
condenado a girar en las carreras,
belleza inútil, luces pasajeras
que iluminan el fondo del barranco
de la existencia humana. Esfuerzo manco
de las alas tendidas en la espera;
inútil golpear de las certeras
espuelas que se clavan en el flanco.

Y los hombres, activos cual molinos
que combaten el aire resistiendo
la oscura voluntad de los divinos
gustos. Ilusos ¡Lo único que entiendo
del absurdo tapiz de los destinos
es que la muerte va sobre él tejiendo.

Luis de Sebastián



LOS 10 MITOS DEL...
Viene de la pág. 5

Aumentar el presupuesto para la ayuda exterior puede ser a la vez una solución mísera y fútil. Tal política olvida el hecho de que la ayuda exterior canalizada por los organismos oficiales para el desarrollo a menudo es una parte muy pequeña de la influencia económica total de los países industrializados sobre los países en desarrollo.

Las personas que viven en Estados Unidos y en otros países industrializados, en vez de pensar en intervenir en los países en desarrollo para ajustar la situación, deben trabajar para eliminar los obstáculos que están impidiendo a sus pueblos que tomen el control de sus recursos productores de alimentos.

Ello debe hacerse, primeramente, reorientando la ayuda. Toda ayuda que refuerce el uso prioritario de la tierra por cosechas de exportación o que ayude a establecer una nueva clase privilegiada de empresarios, debe ser cortada, al igual que el apoyo a la penetración de la agroindustria en la economía agrícola en el exterior. En cambio, la ayuda debe ser

canalizada sólo hacia aquéllos países donde se están tomando medidas para democratizar el control de los recursos agrícolas. Tal ayuda no debe estar ligada a ningún compromiso.

En segundo lugar, la gente en los países industrializados debe trabajar para construir una economía democráticamente controlada y auto-dependiente en su propio país mediante, por ejemplo, la prohibición de la tenencia de tierras por las compañías no agrícolas y alentando el desarrollo de las cooperativas y las granjas familiares. Después de ello serían menos dependientes de la importación de alimentos de los países donde tantos padecen hambre.

Por último, son igualmente necesarias las investigaciones para movilizar la opinión pública, la enseñanza sobre las relaciones entre las operaciones de la agroindustria en los países en desarrollo y en su propio país y la publicidad que debe ser dada a los esfuerzos de los pueblos recientemente liberados de Asia y Africa en pro de la reconstrucción de sus sociedades.

JUEGOS FLORALES CENTROAMERICANOS DE QUETZALTENANGO 1979

El Concejo Municipal de la ciudad de Quetzaltenango, Guatemala, y la Junta de Juegos Florales Centroamericanos convoca al Cuadragésimo Segundo Certamen Literario de Juegos Florales Centroamericanos de 1979 en conmemoración al Ciento Cincuenta y Ocho aniversario de la Independencia de Centroamérica.

Las BASES principales del concurso son las siguientes:

La recepción de los trabajos se abre con la publicación de las presentes bases y se cierra el miércoles, 30 de mayo, a las 18.00 horas. Los que se reciban con posterioridad, quedan incluidos en el certamen de 1980;

La organización y realización del certamen se delega en la Comisión Permanente de Juegos Florales, que podrá emitir los reglamentos y tomar las decisiones necesarias.

El certamen comprende: Poesía, Cuento, Teatro, Ensayo.

Son libres el tema, la extensión y el estilo. Se exceptúa el género de Ensayo, cuyo tema específico se intitula "La literatura infantil en función didáctica dentro del contexto social centroamericano". El tema representa la contribución del Certamen al Año Internacional de la Niñez.

Pueden participar los Centroamericanos de nacimiento cualquiera que fuere su domicilio; los nacionalizados en cualquier país de Centroamérica, siempre que residan en el mismo; y los extranjeros que hayan fijado su residencia en uno de los países del istmo;

Los trabajos deben remitirse a: Comisión Permanente de Juegos Florales Centroamericanos, Casa de la Cultura de Occidente, 7a. Avenida 11-35, Zona 1, Quetzaltenango, Guatemala, C. A.

Los trabajos deben satisfacer los siguientes requisitos:

—Poseer evidente calidad literaria;

—Ser inéditos;
—No ser paráfrasis, recreaciones, imitaciones o traducciones de otros autores;

—Estar escritos a máquina, doble espacio, en cuadruplicado y papel tamaño carta, y

—Ser enviados por correo certificado o con propio, haciendo constar en el sobre el seudónimo del autor, nombre de la obra y género en que participa;

Adjunto al trabajo, se enviará la plica en cuya cubierta se anotará el seudónimo empleado y el género de participación; la hoja interna contendrá:

—Nombre del autor, seudónimo que lo identifica y firma usual;

—Datos biográficos. Lugar y fecha de nacionalización y/o residencia en caso de no ser originario de Centroamérica;

—Dirección, número de teléfono y fotografía reciente;

El Jurado Calificador se integrará por personas idóneas, ajenas e independientes a la Comisión y que no participen en el certamen, trabajarán ad honores y su fallo, definitivo e inapelable, se emitirá a más tardar el lunes 30 de julio del año en curso.

Para los primeros lugares de cada rama el premio es de 500 quetzales, pergamino y presea. Los segundos lugares tienen un premio de 250 quetzales y pergamino.